Abril

El mes de abril empezó con situación anticiclónica, que al estar acompañada de una débil entrada de vientos de Levante provocó la formación de nieblas matutinas los días 2, 4 y 5, aunque pronto se disiparon dando paso a unos días soleados. Así permaneció la situación hasta el día 7, con un anticiclón alargado entre la península y las Islas Canarias que abrazaba la mitad sur de España. A partir del día 8 una borrasca se trasladó desde Inglaterra al norte de Italia, volteándonos vientos más frescos del centro de Europa y estos vientos fueron más fuertes en el Mediterráneo, llegando hasta los 68 km/h el mismo día 7. El día 8 se intensificó notablemente la fuerza del viento, alcanzando la velocidad máxima de 116 km/h. Con esta situación de vientos fuertes del nomoroeste permanecimos hasta el día 12, y aunque no fueron tan fuertes como los del día 8 sí se alcanzaron velocidades de 63 km/h el día 9 y 81, 97 y 81 km/h los días 10 11 y 12 respectivamente. El día 13, aunque seguimos con una situación fresca del norte, se cortó ya la entrada de vientos fuertes que veníamos padeciendo desde hacía seis días para pasar a una nueva situación anticiclónica. El anticiclón nos aportó de nuevo un tiempo estable hasta el día 18, en él una borrasca asociada a un embolsamiento de aire frío en altura cruzó con rapidez la península de oeste a este por la mitad sur, provocando lluvias y tormentas, fuertes algunas de ellas en el sur de la Comunidad, donde llegaron a caer hasta 80 l/m2, mientras en Cuevas se medían tan solo 0'6 l/m2. Pero el día siguiente la borrasca se alejaba con celeridad por el Mediterráneo, dando paso a los vientos del norte, que soplaron de nuevo con fuerza el día 22 llegando a los 84 km/h. A partir del día 23 de nuevo el anticición se adueñó de la situación, dando paso a unos días primaverales, hasta que el día 27 un frente frío dejaba caer unas gotas, concretamente 0'6 l/m2 y abría las puertas a una masa de aire más fría que habría de llegarnos unos días después. Esta masa de aire frío llegó tras el paso de un nuevo frente frío el día 29, cuando cayeron 1'8 l/m², formando el día 30 una profunda borrasca sobre el Cantábrico, reflejo del embolsamiento de aire frío que se situó sobre esa zona. Aunque el aire más frío en altura se concentraba en la mitad norte de España, nos abrazaba en su radio de acción, formando otra borrasca secundaria sobre nuestra Comunidad, provocando tormentas fuertes y con granizo. En Cuevas una fuerte tormenta dejó 32 l/m², mientras se daba la alerta en diez comunidades autónomas de la mitad norte de España por fuertes lluvias, al tiempo que la nieve hacía acto de presencia en los puertos mas altos, haciendo necesario el uso de cadenas en catorce puertos de montaña.

Mayo

El mes de mayo empezó con tormentas fuertes, tal y como acabó el de abril. El día 1 un embolsamiento de aire frío de -32º a 5.500 m. se situaba en el centro de la península. La borrasca más profunda seguía situada en el Cantábrico, provocando lluvias y tormentas, algunas de ellas fuertes en la mitad norte peninsular. Pero las tormentas más fuertes las iba a generar la borrasca secundaria que se encontraba gravitando sobre nuestra Comunidad. En las provincias de Valencia y Castellón se produjeron fuertes tormentas con pedrisco que ocasionaron daños en la agricultura por valor de 15.000 millones de pesetas, especialmente violentas en la primera, donde se produjeron tres tornados en Sueca y Alginet, que todos pudimos ver en las imágenes que videoaficionados cedieron a la televisión. Especialmente fuerte fue el de Sueca, llevándose tejados, paredes, árboles y dos torres de alta tensión. En Castellón capital granizaba por la tarde en dos tormentas consecutivas, pero donde el granizo hacía acto de presencia con más violencia era más al norte. En Torreblanca provocaba muchos daños la fuerte granizada y en Cuevas no fue menos espectacular, pues la fuerte granizada dejaba un paisaje blanco en algunos puntos y se medían 51,4 l/m2. En la comarca del Ports, como si del invierno se tratara, la nieve hacía acto de presencia por encima de los 900 m. cubriéndolo todo de blanco y siendo en algunos puntos las nevadas más importantes de todo el invierno. El día 2 tuvimos una tregua, pero el día 3 la borrasca descendía de latitud y volvía a provocar tormentas aunque no con la violencia del día 1, cayendo en Cuevas 13 l/m2, pero la lluvia más intensa caía en el Grao de Castellón con 36 l/m2. A partir del día 4 y hasta el día 27 se sucedieron los días con alternancia de nubes en algunos de ellos ,se produjeron algunos chubascos los días 18 y 20 y el día 24 una tormenta dejaba caer en Cuevas 5,6 l/m², pero nada más que sea digno de reseñar, salvo que una pequeña masa de aire frío que se coló en el centro peninsular durante los días 22 al 25 provocase fuertes tormentas en el interior sur, como la que dejó caer 100 l/m2 en Jaén. A partir del día 28 se iniciaba una subida acusada de las temperaturas, ocasionada por una lengua de aire muy cálido procedente del norte de África que abarcaba toda España, llegándose a medir 38º en lugares tan inhabituales como Logroño o Vitoria el día 29. En Sevilla o Córdoba se rozaron los 40° y en el interior de la Comunidad se superaban los 40° en Xàtiva y algunas localidades colindantes.



